

Aranceles y Poder Económico: La Respuesta de la UE a Trump

Desde el inicio de su nuevo mandato en el 2024, Donald Trump anunció su intención de establecer aranceles a los productos provenientes de la Unión Europea (UE), con el objetivo de reducir el déficit comercial de Estados Unidos. Ahora, esa posibilidad está más cerca de concretarse.

"Si estas tarifas entran en vigor, no solo afectarán el comercio de bienes, sino también sectores clave como la transición energética y los asuntos fiscales", explicó Aarón Morales Islas, experto en economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Otra consecuencia importante sería la disminución del poder adquisitivo de los ciudadanos europeos.

"El impacto de estas medidas no será uniforme en toda la región, ya que existen diferencias económicas y políticas entre los países del bloque. Esto podría generar una desigualdad que sería difícil de resolver", añadió Morales Islas.

Actualmente, no existe un acuerdo de libre comercio entre la UE y EE. UU.. La última tentativa de negociaciones ocurrió durante la primera administración de Trump (2017-2021) con la Asociación Transatlántica para el Comercio y la Inversión (TTIP, por sus siglas en inglés), pero las conversaciones se rompieron en el 2019 sin éxito.

En sus recientes advertencias arancelarias, el mandatario estadounidense ofreció a los países europeos la posibilidad de evitarlas si adquirían grandes volúmenes de hidrocarburos estadounidenses. Sin embargo, Valdis Dombrovskis, comisario de Comercio de la Comisión Europea, rechazó esta opción y aseguró que la UE respondería de manera equitativa.

Olof Gill, portavoz comercial de la Comisión Europea, declaró a la agencia AP que el bloque "actuará de manera rápida y contundente ante cualquier restricción injustificada al comercio".

Según datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos, el déficit comercial del país con la UE alcanzó los 235.600 millones de dólares en el 2024, lo que supone un incremento del 12,9% en comparación con el año anterior.

El 26 de febrero, Trump confirmó su intención de aplicar un arancel del 25% a los productos de la UE, con especial énfasis en el sector automotriz. El economista Felipe Cruz Díaz, de la UNAM, coincidió en que esta medida tendría un impacto significativo.

"No olvidemos que Alemania tiene una gran participación en la industria automovilística estadounidense. Otro sector afectado podría ser el de metales como el acero y el aluminio. A largo plazo, esto también perjudicaría a EE. UU., ya que encarecería bienes esenciales, generando inflación y afectando la oferta del mercado", explicó Cruz Díaz.

El 10 de febrero, Trump oficializó un arancel del 25% sobre todas las importaciones de acero y aluminio, con fecha de entrada en vigor el 12 de marzo. Medidas similares fueron implementadas en el 2018, cuando impuso un 10% a estos metales.

Aunque la UE ha advertido que tomará represalias aplicando medidas similares, algunos expertos consideran que el bloque podría optar por otras estrategias.

"Además de responder con aranceles, la UE podría tomar medidas en el sector financiero y tecnológico, o en el ámbito de los minerales estratégicos, clave para la transición energética", sostuvo Morales Islas.

También, el académico destacó que China juega un papel crucial en este contexto, ya que es el segundo mayor socio comercial de la UE. "Pero lo que está en juego realmente es la disputa económica entre Washington y Pekín, lo que podría dar margen a una respuesta alternativa a los aranceles de Trump", señaló.

Por su parte, Cruz Díaz considera que la mejor salida sería alcanzar un consenso antes de aplicar medidas espejo.

"Es fundamental que ambas partes analicen a fondo las implicaciones de estas políticas, ya que podrían desencadenar conflictos dentro y fuera de la UE", advirtió.

En paralelo, la Unión Europea ya evalúa posibles respuestas. Según informó el 17 de febrero el diario Financial Times, Bruselas estudia restringir la importación de productos agrícolas con pesticidas prohibidos en la UE, lo que impactaría a exportadores estadounidenses.

Los especialistas coinciden en que esta nueva política comercial estadounidense podría generar una reacción en cadena en el mercado global.

"La postura proteccionista de Trump es preocupante porque, en su afán de fortalecer la economía nacional, podría generar tensiones comerciales internacionales. Si esto se agrava, podría surgir una especie de 'bloque de bloques', con alianzas entre la UE, los BRICS y otras potencias para contrarrestar la política estadounidense", advirtió Cruz Díaz.

Morales Islas, en la misma línea, subrayó que Estados Unidos ya no puede sostener su posición en la economía global sin formar alianzas.

"Washington debe comprender que sus decisiones afectan a la población en general. Ya no es viable actuar como una economía autosuficiente, cuando en realidad necesita de otros países para avanzar en un mundo cada vez más interconectado", concluyó.